



 PORTADA

 INFORMACIÓN GENERAL

 CONSEJO EDITORIAL

 ENVÍO DE ORIGINALES

 NÚMEROS ANTERIORES

 INDEXACIÓN BASES DE DATOS

 CREATIVE COMMONS

 BÚSQUEDAS

 CONTACTO

Google DENTRO DE C&S



 Reseña /

Gabriela FABBRO (coordinadora)

Calidad Televisiva. Tendencias y valores en la programación argentina

Universidad Austral, Buenos Aires, 2006, 131 pp.

Un cualificado grupo de investigadores argentinos, coordinados por cuatro doctores, y desde una interesante pluralidad de perspectivas (Comunicación, Sociología y Filosofía) acometen una aproximación empírica a un tema complicado y polémico: la calidad televisiva.

Además de los cuatro investigadores principales, el equipo ha contado con la colaboración de dieciséis investigadores más, según lo publicado: catorce de ellos figuran en la página 8 (agradecimientos) y dos más en la nota al pie de la página 37 (como investigadores de los que se toma el material de los apartados 2.1 y 2.2). Todos los autores y colaboradores están vinculados a la Universidad Austral de Buenos Aires.

Estamos, por tanto, ante un importante esfuerzo institucional y colectivo por aportar a la comunidad académica una investigación seria sobre la calidad de los contenidos televisivos.

Los autores establecen varios presupuestos de partida. En primer lugar, el acuerdo social de que "la calidad de la televisión está puesta en duda, con críticas que provienen de diferentes sectores" (p. 11). En segundo lugar, el hecho de que establecer criterios empíricos de medición no es fácil, porque a la hora de establecer parámetros de calidad compartidos por todos es sabido que "padres y educadores, académicos y teóricos, analistas y consultores, todos en algún momento han tenido la palabra en este debate que todavía no ha encontrado un punto de acuerdo" (p. 11). Y en tercer lugar, que conviene distinguir entre el uso de la televisión, es decir, lo que de hecho es consumido cada día y registrado en los audímetros, y el juicio que se tiene sobre lo que se ve, esto es, sobre la calidad de los contenidos; de tal manera que no se puede identificar la cantidad de espectadores con la calidad del programa (cfr. p. 12 y p.17; cfr. Lasagni y Richeri, 1996, Wober, 1990, citados por los autores).

El libro analiza cinco canales abiertos de Buenos Aires. Se han analizado un total de diecisiete programas que suman noventa y ocho horas de programación del año 2004. Los diecisiete programas analizados son los noticiarios vespertinos de todas las cadenas y los programas de más audiencia de todas las cadenas. La muestra se completó con programas en función de las audiencias de la cadenas (cfr. pp. 24-25).

Se analizan por separado los programas informativos, los de ficción y los híbridos, siguiendo la tipología de Gustavo Orza (Buenos Aires, 2002). De modo que el equipo trabaja con matrices de análisis de contenido distintas en función de si los programas son considerados de ficción, de no ficción o híbridos.

Menos claro resulta para el lector el modo en el que se han establecido las unidades de análisis en algunos casos (cfr. por ejemplo, p. 119), que probablemente hubieran requerido alguna aclaración o mayor unificación de criterio. Al explicar la muestra no se señala con claridad el periodo de tiempo analizado.

Los autores se limitan a señalar que para cada canal se seleccionó también el programa de mayor rating "en el momento de registro, 2004" (p. 25). Es deseable que en futuros informes se explicita el periodo temporal con más precisión. Lo más interesante del libro es el esfuerzo para tratar de establecer "parámetros de medición de calidad" (pp. 25-27) y para "medir valores en televisión" (pp. 27-31). En esta línea, los autores publican una "matriz de valores y disvalores" (p. 114) que podría ser utilizada por otros grupos de investigación.

Los parámetros que proponen no siempre son "medibles y cuantificables" (p. 25) como por ejemplo cuando hablan de "diversidad de la oferta" (p. 25) o "profesionalismo" (p. 26). De manera que el lector tiene que acudir a los anexos donde se publican las matrices para saber el modo en que se han medido los criterios de calidad establecidos.

Se combinan con acierto diversas técnicas para aproximarse a la problemática de la medición de los valores: es interesante y muy pertinente la inclusión de análisis de casos: en esta ocasión se hacen descripciones de los programas "Los Roldán" (pp. 68-73) y "Susana Jiménez" (pp. 98-101).

El texto es formalmente correcto, sólo hay que señalar el error de impresión que ha provocado la repetición de los contenidos de la página 128 en la página 129.

El texto se postula como una herramienta de medición empírica de la calidad. Resulta manifiesto un notable esfuerzo metodológico, indudablemente mejorable en cuanto a las técnicas de recogida de datos o la calidad de la muestra, pero ello no desmerece la valentía y el acierto del libro de dar un primer paso para satisfacer una demanda social creciente: explicitar parámetros empíricamente verificables que nos acerquen al concepto "televisión de calidad".

José A. RUIZ SAN ROMÁN
jars@ccinf.ucm.es

